

AMIGAS EN JUEGO

Hola, me llamo Lara y tengo 10 años, mi mejor amiga se llama Andrea y la trato como si fuera mi hermana.

Vivimos relativamente cerca, por eso algún día ¡le pasamos juntas!...y así comienzan nuestras aventuras.

Un sábado por la mañana, se vino Andrea a jugar a mi casa ¡la dejaron quedarse a comer! y por la tarde construimos una cabaña en mi habitación, ¡estuvimos todo el día metidas ahí dentro!

Pedimos a nuestras madres que nos dejaran pasar la noche juntas y lo conseguimos.

Como estamos tan locas, nos pusimos a jugar al Monopoly sin darnos cuenta nos dieron las tres de la mañana ¡y pasó algo sorprendente!

Salió un brillo del juego...y de repente nos hicimos enanas ¡estábamos dentro del juego! No sabíamos que hacer porque estábamos encerradas.

Visitamos todas las casillas como: el cine en el que vimos la peli de “Ralph rompe internet”, también fuimos a jugar unos bolos a la bolera ¡qué bien lo pasamos!, al principio no tirábamos ni uno luego llegamos hasta hacer algún pleno, después nuestras tripas comenzaron a rugir y nos pusimos camino a la pizzería y allí nos pusimos a comer ¡era una de las mejores que habíamos comido! la pizza no estaba buena, sino lo siguiente, estaba buenísima.

Una hora después nos empezamos a aburrir, no sabíamos que hacer porque habíamos recorrido el tablero entero.

Entonces se nos ocurrió jugar una partida, pero teníamos un problema, todo era gigante y nosotras enanas.

Pero de repente...hubo una explosión, ¡eran nuestros amigos y amigas!

Nos fuimos todos juntos a la playa, pero hubo un rayo y Andrea y yo nos hicimos gigantes, ¡estábamos fuera del juego pero nuestros amigos seguían dentro!

¿Cómo habíamos salido de ahí si ellos todavía estaban dentro?

Nos pasamos día y noche intentando buscar la manera de cómo sacarlos de allí dentro, entonces a Andrea se le vino una idea a la cabeza: ¿y si vamos a contarles a los creadores del Monopoly lo que nos ha pasado? Ellos podrán ayudarnos.

Me pareció buena idea comenzaron nuestras investigaciones en Google, pero Elizabeth Magie y Charles Darrow los creadores del Monopoly murieron hace más de 200 años con lo cual nos vinimos un poquito abajo porque era nuestra mayor esperanza para poder ayudar a nuestra@s amig@s. Pero de nuevo nos pusimos a pensar y algo se me vino a mi cabeza pensé, ¿aunque los creadores del Monopoly ya no estén algún familiar suyo tendrá que estar vivo, digo yo no?

Y Andrea me respondió: “Pues es verdad”.

Y navegando por internet dimos con la respuesta a nuestra pregunta, existía un nieto de Charles Darrow llamado Michael Greg Darrow que vivía en Los Ángeles.

Pero nuestras madres no nos dejan ir a Los Ángeles solas, entonces decidimos contárselo pero no nos creyeron y decidimos ir a casa de nuestra@s amig@s, fuimos y ninguno estaba en casa, sus madres nos dijeron que no les habían visto en todo el día, entonces ahí nos creyeron.

Compramos cuatro billetes de avión, ¡Y a Los Ángeles!

Descubrimos que había un museo con todas las cosas de Elizabeth Magie y Charles Darrow, entonces decidimos ir.

Allí estaba Michael, le contamos lo que nos había pasado y le preguntamos si sabía algo, el respondió: “sí, recuerdo algo de una historia que me contaba mi abuelo cuando era pequeño.”

Le pregunté que de qué se trataba y él continuó: “trataba de un Monopoly maldito que encerraba gente y solo había una forma de sacar las personas de ahí, con varios tesoros, con una palabra y una pista cada uno.”

Entonces Andrea le respondió:” ¿Y tú sabes dónde está alguno?”

Michael dijo que sí, que estaba en la H del gran cartel de HOLLYWOOD.

Entonces decidimos ir, fuimos al hotel, nos pusimos ropa de montaña, preparamos mochilas con agua, comida y dirección al cartel.

Llegamos a la H pero no veíamos nada, pero de repente Ángela, la madre de Andrea y mi madre aparecieron con una caja de metal oxidado, ¡era el primer tesoro! Al principio nos costó un poco abrirla, pero lo conseguimos.

El él había una nota con algo escrito: “en el triángulo más caluroso lo encontrarás” y una palabra que era “Sal”, como nos dijo Michael.

Después nos pusimos a pensar lo que significaba el acertijo y llegamos a la conclusión de que el pequeño triángulo más caluroso era la pirámide más pequeña de Egipto. Entonces ¡para Egipto! Llegamos al día siguiente y nos alojamos en un hotel y dejamos nuestras cosas.

Después subimos en un todoterreno amarillo y negro que nos llevaba a las pirámides.

Cuando llegamos fuimos directamente a la pirámide pequeña, miramos a ver si veíamos algo, pero nada, de repente, salió un rayo de sol y se iluminó una piedra, fui corriendo y la levanté y estaba el siguiente cofre, le cogí y lo abrimos y había otra nota en la que ponía: “en el ojo de Londres lo encontrarás” y la palabra era: “aquí”.

El ojo de Londres sería el London Eye.

Entonces, ¡Para Londres!

Llegamos, nos instalamos en un hotel y dirección London Eye.

Una vez allí nos subimos en uno de los vagones y vimos que en el techo había un compartimento secreto. Decidimos abrirlo y estaba el siguiente cofre, en este venía escrito: “Habéis llegado al final, ahora decir a las 06:30 AM las dos palabras que encontrasteis junto a esta “Charles”.

Firmado: Charles Darrow.

Si las palabras anteriores eran “Sal”, “Aquí” y ésta “Charles”, tendremos que decir : “Sal aquí Charles” a las 06:30 AM exactamente.

Entonces, ¡dirección España!

Llegamos a casa y como eran las 11 de la noche, Ángela y Andrea se quedaron a dormir, nos pusimos una alarma a las 06:25 AM por si acaso nos quedábamos dormidas.

Cuando sonó la alarma, nos despertamos corriendo hacia el Monopoly, esperamos un ratito hasta que fue y media y dijimos todas a la vez: ¡Sal aquí Chales! Y de repente salió

Charles Darrow del Monopoly, nos quedamos todas súper asustadas porque él murió hace 200 años.

Él nos dijo: “Para poder liberar a vuestr@s amig@s tendréis que acertar estos 3 acertijos:

1. Hay 10 peces en una pecera, 2 se ahogan y 3 se fueron nadando, ¿Cuántos quedan?
2. Si me tienes, quieres compartirme. Si me compartes, no me tienes, ¿Qué soy?
3. Ponme de lado y soy todo. Córtame por la mitad y no soy nada. ¿Quién soy?

Ahora decidme las respuestas”.

Pensamos entre todas y le contestamos: ¡Aquí van nuestras respuestas!

1. 10 peces, porque los peces no se ahogan y estaban dentro de la pecera y no se pueden escapar.
2. Un secreto, porque siempre quieres decírselo a alguien y si se lo dices a alguien ya no es un secreto.
3. El número 8, porque de lado parece un infinito y cortado por la mitad se convierte en dos ceros.

Charles respondió: ¡Perfecto! Aquí van vuestros amigos y amigas. Al instante aparecieron tod@s, nos dimos tod@s un abrazo gigante y empezamos a cantar: ¡IVO – IVO – IVO, abrazo colectivo!

Después Ángela y mi madre se unieron y cuando nos relajamos nos preguntaron:

“¿Qué ha pasado?” les contamos todo.

Luego fui donde estaba Charles pero había desaparecido. Pero de repente se escuchó una voz de lejos que decía: “Lara, Lara despierta”.

Entonces me desperté, ¡había sido un sueño!, no me lo podía creer.

Le conté a Andrea el sueño y ella me dijo: “Lara, nada de eso ha pasado”

Pero yo sabía que sí...

FIN